

inevitables por los que deberán luego discurrir los discursos, las observaciones y las investigaciones. De hecho, el único enunciado que acude a nuestra memoria calificable, sin demasiado rigor, como explícitamente teórico, es la *Declaración de San Juan y Boedo*, una creación colectiva de 1983 (en la que quien esto escribe también intervino), un enunciado muy general y somero, más orientativo que prescriptivo.

En cambio, Sabugo parece moverse con comodidad en espacios conceptuales abiertos, con capacidad de mutar a lo largo de su propio desarrollo, de aseverar, pero también de criticar y de autocriticarse, de contradecirse y de superarse en ese mismo proceso. Procedimientos dialógicos, los llama Richard Sennett (*"Creo que los procedimientos dialógicos no son como teorías, son como manojos de creencias"*) (¿Libro de Sennett del que proviene la cita? Ponerlo en nota al pie). Imaginamos que esta última palabra, creencia, puede resultar más agradable que "teoría" a oídos de nuestro autor.

Sin embargo, no se trata solo de una apertura de los procedimientos sino, también, del ámbito mismo de los objetos sobre los que el autor posa su mirada crítica o celebradora. Porque los intereses, la curiosidad y los conocimientos de Sabugo no solo son vastos sino que, además, son abiertos, lo que le permite moverse con admirable soltura entre Herodoto y Luis Sandrini, Horkheimer y los *flippers*, Pamuk y Tim Burton, Borges y Santoro, Bachelard y las chicas de Divito, Spinetta, Hegel, Le Corbusier y la ducha del bidet, tornando eruditas cuestiones que los eruditos presumen banales y embarrando las patas de cuestiones que los eruditos presumen habitantes perennes e inmaculados de las altas esferas del saber. Y, fundamentalmente, desafiando el modelo de cultura estratificada jerárquicamente que, aun habiendo soportando décadas de nutridísimo fuego crítico, demora en innumerables trincheras del ámbito académico su repliegue definitivo.

**Sergio A. Zicovich Wilson**

## LO SUBYACENTE Y LO EMERGENTE

### *PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO ARGENTINO. MEMORIA DEL BICENTENARIO (1810-2010)*. TOMO I

Alberto Petrina y Ramón Gutiérrez (Dir.). (2011). Buenos Aires, Argentina: Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación. 360 páginas.

Con las presentaciones de rigor, para una publicación oficial, de la Presidente de la Nación y del Secretario del Cultura, el volumen se inicia con una primera sección de "Textos Generales" a cargo de los Directores Académicos, los arquitectos Ramón Gutiérrez y Alberto Petrina, y de quienes tuvieron a su cargo efectuar un enlace con el patrimonio subyacente al período seleccionado, tanto lo prehispánico con la Dra. Myriam Noemí Tarragó como lo colonial con el Arq. Alberto Nicolini.

En la segunda sección, de mayor especificidad, con el título de "Textos Temáticos", diversos autores rinden cuenta del patrimonio que emergió en las décadas comprendidas en 1810 y 1880. Se detallan los progresivos quiebres con el urbanismo colonial, con hitos tales como la arquitectura "rivadaviana" en la ciudad de Buenos Aires y las diferentes propuestas regionales en Federación, el Noroeste, Córdoba, Cuyo y el Litoral. Se rinde cuenta de cómo emerge una arquitectura, fruto de un nuevo perfil de arquitectos que se manifestó con los academicismos en la obra pública y el desarrollo de una nueva concepción en la casa criolla.

La tercera sección, presentada por el Coordinador General de la obra, Arq. Sergio López Martínez, es el verdadero corpus de la obra: un detallado "Inventario" de las arquitecturas construidas en el período, catalogadas en tres grupos: lo referido al *Culto*, a la *Administración* y la *Vivienda*. Mediante una minuciosa y abundante documentación fotográfica, se presenta cada uno los casos seleccionados.

En la categoría *Culto* se presentan más de cien casos, diferenciados entre otros, en diecisiete catedrales, sesenta y nueve iglesias y dieciocho capillas. Con preeminencia de aquellas que pertenecen al culto católico romano, también abarca protestantes, anglicanas, evangélicas, presbiterianas escocesas y reformistas danesas.

La categoría *Administración*, de alta heterogeneidad, comprende: edificios de gobierno a nivel nacional, como el antiguo reciento del

Congreso Nacional, provincial y municipal; edificios de educación, con escuelas, colegios, universidades, institutos y academias; edificios bancarios y financieros, que incluyen desde la antigua Aduana, Bancos, la Bolsa de Comercio y la Casa de Moneda de la Nación, etc. Con relación al transporte y servicios, se reseñan, entre otros, pulperías, postas, almacenes y estaciones de ferrocarril. Se incluyen edificios de la industria, como molinos; edificios de cultura y recreación donde se exhiben logias y teatros y finalmente obras como el paseo General Navarro de la Provincia de Catamarca con relación al paisajismo.

La categoría *Vivienda* se divide en tres dimensiones: urbana, suburbana y rural, de las cuales algunas, por su trascendencia, en la actualidad son museos o instituciones culturales. Un centenar de casos que abarcan unas treinta y cinco casas, treinta y dos estancias, dos palacios, una hacienda, trece quintas, tres chacras y tres fincas. Los ejemplos más representativos se complementan con casas de estilo italianizante y estancias bonaerenses.

En esta reseña se hizo referencia a magnitudes porque la cantidad de casos en cada una de las categorías del "Inventario" no es un dato ilustrativo. El conjunto relevado de bienes, que representa el mayor corpus documental abordado hasta la fecha, es indicativo de la concepción patrimonial que presenta la obra: una visión holística que no se limita a los casos excepcionales o paradigmáticos, que siempre gozaron de gran reconocimiento, sino que avanza sobre bienes que no son necesariamente prestigiosos pero portadores de mensajes sustanciales para la construcción de nuestra identidad y en otros casos sobre temáticas que tradicionalmente no se abordaban. Por este motivo, también se trata de un catálogo que sirve de sustento a la política patrimonial de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos.

**Rodolfo Giunta**

## LUXOR EN BUENOS AIRES

*OBELISCO. ÍCONO DE BUENOS AIRES.*

Dirección editorial: Eduardo Zemborain.

Investigación y textos: Gustavo Brandariz. (2011). San Isidro, Argentina: My Special Book. 139 páginas.

El libro presenta una historia integral del Obelisco de Buenos Aires en clave caleidoscopio, a partir de una exhaustiva investigación sobre fuentes tanto de carácter documental –trabajando en archivos municipales y del diseñador del monumento– como periodísticas, testimoniales y de investigadores precedentes. Se comienza por reseñar brevemente los obeliscos históricos desde el antiguo Egipto hasta Washington, pasando por Roma y París, reflexionando sobre sus diversos simbolismos, materialidades y forzados desplazamientos. Aquí surge una primera desemejanza con nuestro ícono urbano que, como dijo Mario Sabugo, "no es robado, es hueco y de hormigón", impugnando su condición de monolito.

La figura de su diseñador, el arquitecto tucumano Alberto Prebisch, es presentada con todos sus méritos, encuadrándola en el proyecto de la modernidad estética, de la cual se destacó como uno de sus pioneros en Argentina, aunque en el caso del Obelisco no deja de percibirse una fuerte tensión entre historicismo y purismo abstracto.

Avanzando en el texto, Gustavo Brandariz (GB) registra con datos e imágenes de época todo el proceso de ideación primaria, elección del sitio, proyecto y construcción de la pieza, incluyendo las polémicas que acompañaron a esta empresa, críticas que estuvieron a cargo de técnicos, políticos e intelectuales destacados del momento, no exentas de adjetivaciones burlescas y enojosas. Esta imagen identificadora de Buenos Aires, forma simple, matricial, signo puro –casi vacío–, formalización racionalista implantada en un momento en que los países y las ciudades solían monumentalizarse con señoras semivestidas, fue juzgado en aquellos días como monumento "inútil". Resistencias y discusiones de las que GB da cuenta con una minuciosa documentación gráfica y escrita. También se reiteran en el libro ciertas coincidencias con la carga simbólica urbana de la Tour Eiffel de París. Recordemos, a propósito, el manifiesto de 1887 que escritores, arquitectos, escultores y pintores "en nombre del arte y de la historia francesa" publicaron protestando "contra la erección, en pleno corazón de nuestra capital, de la inútil y monstruosa Tour Eiffel" (Charles Garnier y Guy de Maupassant, entre otros firmantes).